MCPL
MOVIMIENTO CULTURAL
PUEBLO DE LEYENDA
PERSONERÍA JURÍDICA Nº 32/2023 - 9/2/2023

PUEBLO DE LEYENDA

REVISTA CULTURAL

Depósito legal Nº 1-3-57-2023

Expedición a Trinidad la Vieja

23/04/2023

Nº 47/IV - Agosto 15 de 2023 - Trinidad, Beni, Bolivia

Pueblo de Leyenda

Revista digital publicada por el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
P.J. Nº 32/2023 del 9/2/2023

Nº 47-IV Época, Trinidad, Beni, Bolivia, Agosto 15 de 2023

Taller de Edición
c. Bibosi Nº 43, Zona El Carmen
Whatsaap 78297493

Consejo Editorial

Erlan Vargas Semo
Emilio Rousseau
Lorgia Suárez Vaca
Marbelli Haibara Aguilera
Juan Carlos Justiniano Pinto

Hugo Padilla Monrroy
SUBDIRECTOR
Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR

Los artículos son responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Integrantes del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda

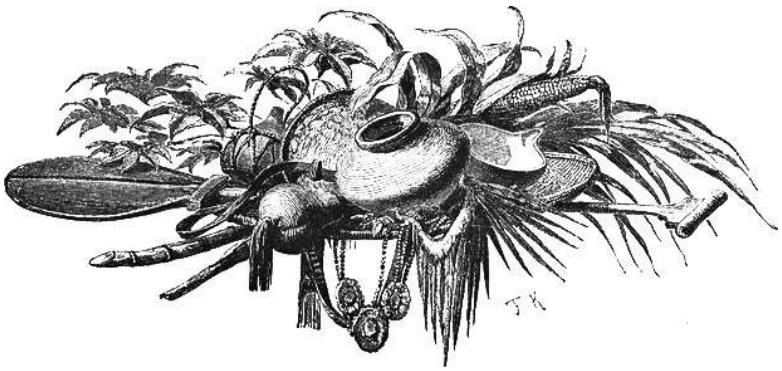
1. Adam Cruz Flores (Trinidad)
2. Argentina Antúnez Rodríguez (Santa Cruz)
3. Arnoldo Moreno Matorra (Riberalta)
4. Arturo Casanovas Arias (San Ignacio)
5. Beatríz Suarez Vaca (Trinidad)
6. Bolívar Antonio Carvalho Suárez (Santa Cruz)
7. Brenda Hillman Gil
8. Ciro Justiniano Melgar (Trinidad)
9. Daniel Bogado Egüez (Trinidad)
10. Didier Emilio Rousseau Ojopi (Trinidad)
11. Daniel Leigue Vargas (Trinidad)
12. Eduardo Velasco Rivero (San Ignacio)
13. Edwin Vejarano Carranza (Trinidad)
14. Elizabeth Justiniano (Trinidad)
15. Erick Eloy Rossendy Castedo (Trinidad)
16. Erika Mertens Núñez Vela (Trinidad)
17. Erlan Vargas Semo (Trinidad)
18. Federico G. Velasco Cronembol (Guayaramerín)
19. Federico Moreno Aulo (Trinidad)
20. Félix Melgar Gualugna (Santa Rosa)
21. Fernando Aguirre Muñoz (La Paz)
22. Fidel Silva Julio (Trinidad)
23. Gaby Cuéllar Camacho (Guayaramerín)
24. Gery Monasterio Bezerra (Trinidad)
25. Gilmar Vidal Céspedes (El Carmen del Iténez)
26. Guillermo Nogales Carvalho (Trinidad)
27. Gustavo Pinto Mosqueira (Santa Cruz)
28. Héctor Pedraza Becerra (Trinidad)
29. Héctor Salas Takaná (Riberalta)
30. Hugo Montellano Roldán (Trinidad)
31. Hugo Padilla Monrroy (Trinidad)
32. Janeth Canales Gualeve (Trinidad)
33. Jorge Ferrufino Barboza (Trinidad)
34. José Chávez Cuéllar (Trinidad)
35. José Luis Viviani Cadima (España)
36. José Orlando Monasterio Chávez (Trinidad)
37. Juan Carlos Justiniano Pinto (Trinidad)
38. Juan Francisco Limaica Saucedo (San Ignacio)
39. Lizandro Peñarrieta Justiniano (Trinidad)
40. Lorgia Suárez Vaca (Trinidad)
41. Luis Aroldo Moreno Arza (Riberalta)
42. Mabel Annette Simon Pereira (Trinidad)
43. Manuel Antonio Bravo Arteaga (Baures)
44. Manuel Roier Bravo Franco (Baures)
45 Marbely Haibara Aguilera (Trinidad)
46. María Lijerón Casanovas (Trinidad)
47. María Yolanda Vásquez Castedo (Trinidad)
48. Martha Elena Velarde Hurtado (Trinidad)
49. Miriam Maese Ribera (Suecia)
50. Mirna Lema Pinto (Argentina)
51. Querubín Ojopi Rivero (Huacaraje)
52. René Julio Ribera Paniagua (Trinidad)
53. René Ricardo Landívar Cabruja (Cobija)
54. René Vásquez Pérez (Trinidad)
55. Rodolfo Arteaga Céspedes (Trinidad)
56. Rosario Aquím Chávez (La Paz)
57. Rosario Villarroel Santa Cruz (Trinidad)
58. Sarah Velasco Vargas (Santa Cruz)
59. Saúl Robles Villavicencio (Santa Ana del Yacuma)
60. Wálter Zabala Escóbar (Trinidad)

Integrantes Perpetuos

1. Lucio "Chichi" Méndez Gamarra (†).
2. Guillermo "Chichi" Chávez Zambrana (†).
3. Hernán Carlos "Pacote" Cortez Körner (†).

Sumario

Portada: Cruz de Monseñor Eguiguren, en Siyaboco
Pág. 2. Créditos.
Pág. 3. Nuestra palabra.
Pág. 4. Volver atrás, camino a Trinidad Viejo, Julio Ribera Paniagua.
Pág. 11. La Santísima Trinidad, Daniel Bogado Egüez.
Pág. 17. Expedición a Trinidad La Vieja, Wálter Zabala Escóbar.
Pág. 21. De Trinidad la nueva a Trinidad La Vieja, Erlan Vargas Semo.
Pág. 30. In Memorian de Hernán Carlos "Pacote" Cortez Körner, MCPL



Nuestra Palabra

El 23 de junio de este año perdimos a nuestro querido Prof. Hernán Carlos "Pacote" Cortez Körner (†), no habíamos podido publicar la Resolución, que fuera entregada a sus familiares, en su velatorio de sus restos mortales. Recién hoy lo hacemos, en su memoria. Paz en tu tumba, Pacote.

*****

Y en estas épocas, en las que el país entero se debate entre el contrabando y el narcotráfico, trata de personas, lavado de dinero y mercado abierto de vehículos robados... inmersos en una corrupción institucionalizada y una justicia que ya tocó fondo hace tiempo... con un aparato productivo, que va de tumbo en tumbo, sin perspectiva cierta pese al subsidio de combustibles... en el Beni atravesamos problemas adicionales como la minería ilegal, la irracional deforestación, el avasallamiento de nuestro territorio ante la lenidad de nuestras autoridades electas... y vemos que en todas partes se necesita que las autoridades, por lo menos, cumplan la ley, ya que pensar en que ellas conduzcan a nuestros pueblos es un sueño.

... Y así, por ejemplo, nos llegaron quejas de comunarios de Pto. Geralda, que nos dijeron que ya no saben a dónde recurrir para que se les preste atención... en el territorio de su comunidad queda el sitio arqueológico prehispánico conocido como Siyaboco, que además, es el lugar donde fue fundada la ciudad de Trinidad, y nos expresaron que esa área está completamente abandonada y sufre daños irreparables por la intervención furtiva de "busca tesoros" que cavan pozos a diestra y sinisestra buscando riquezas...

Con mucha pesadumbre escuchamos a nuestra gente indígena y por iniciativa de Julio Ribera Paniagua, del MCPL, organizamos una expedición a Siyaboco, Trinidad La Vieja.

Y allá nos fuimos...

En ese lugar, en 1686, los padres jesuitas Cipriano Barace y Pedro Marbán, junto a indígenas mojeños fundaron la Misión Conversora de La Trinidad. Siyaboco, sitio arqueológico prehispánico, volvió a la vida albergando nuevas gentes. El lugar, levantado por el trabajo de hombres prehispánicos, por encima de la línea de inundaciones del río Mamoré, rápidamente fue organizado por los jesuitas y los indígenas que se establecieron e hicieron florecer los oficios y las artes de esa época gloriosa en la hiostoria beniana.

Trinidad, segunda Misión Conversora después de la de Loreto, se expandió rápidamente.

Fue en esa Trinidad que el año 1682 llegaron las primeras cabezas de ganado vacuno, las que se reprodujeron rápidamente en las bajuras que Siyaboco tiene entre el Mamoré y el río Ibare.

En esa Trinidad, se organizó el Cabildo Trinitario y sus Parcialidades por oficios: Músicos, Sacristanes, Abadesas, Bailarines, Vaqueros, Talladores, Talabarteros, Orfebres, Plateros, Remeros, Tejeros, Tejedores, Mieleros, Agricultores, Carpinteros, Pescadores, Cazadores, etc. Parcialidades que para realizar sus oficios usaban las técnicas más avanzadas de la época, logrando exportar hasta España y Europa, ricas telas de algodón, con las que se vestían las monarquías y sus cortes, en los Reinos europeos.

Esa riqueza, bien administrada por los jesuitas, fue transformada en la importación de técnología de las más adelantadas de la época.

Trinidad, en Siyaboco, creció tanto que el sitio quedó pequeño para su población, y más que todo, sus campos de pastizales naturales ya no daban abasto para el ganado vacuno y caballar que poseía... estas dos causas primaron para que, después de 83 años de existencia, el año 1769, Fray Pedro de La Rocha, (ya los jesuitas habían sido expulsados el año 1767), decide trasladar la ciudad de Trinidad al lugar que hoy ocupa, encima de otro sitio arqueológico, en las riberas del arroyo Mejjie (lugar de matecitos), conocido hoy como Arroyo San Juan, rodeado de extensas pampas, especiales para la crianza extensiva de ganado vacuno.

Así, la historia de Trinidad recomienza con mayor vigor, gracias a las riquezas acumuladas por la buena administración de los recursos en esos 83 años de historia primigenia en Trinidad La Vieja, que hicieron posible su traslado al lugar que hoy ocupa. Su traslado al nuevo paraje se lo realizó rápidamente, usando un breve recorrido terrestre y luego la vía fluvial del Ibare y el arroyo San Juan.

Trinidad La Vieja, posteriormente fue siendo olvidada, pues llegáron los tiempos de la independencia y la nueva república, Bolivia, y el nuevo Departamento después, Beni, no supieron conservar el pedazo de historia que tenemos en Siyaboco.

Crónica

Volver atrás

Camino a Trinidad Viejo

Julio Ribera Paniagua

Un grupo de entusiastas escritores y taitas del Cabildo Indigenal de Trinidad, se congregaron en inmediaciones de la Plaza de la Tradición para dar inicio a un viaje de reconocimiento al lugar donde años antes se había identificado como la altura donde se fundó la misión jesuítica con el nombre de Santísima Trinidad.

Ya, de camino, un saludo a la Catedral de Trinidad, ícono que mantiene la evidencia de más de trescientos años de una experiencia misional. Luego, un puente en un casi disimulado arroyo al que los indígenas mojeños llaman Mejjie (lugar de matecitos), conocido hoy como Arroyo San Juan.

Una breve mirada desde un puente que salta el arroyo Chevejikure (taropal, salitral, tapacareces), en el que hace algunas décadas, un clásico compositor y un historiador, parafrasearon coquetonamente una experiencia escondida; esta vez, con la nominación de San Gregorio, en las cercanías de un desaparecido leprosario.

Luego, una parada obligada para contemplar una secuencia de embarcaciones y canoas encostadas y amarradas, flotando en las aguas de una cosa que parece río y parece laguna. Es el río Ibare (Río de las parabas), paisaje ideal para echar memoria y volverse a sorprender con las narraciones de venerables taitas y mamas como Juan Noco Yujo, Francisco Guaji Noe y Doña Dolores Tamo Yubánure, cuando cuentan que por aquí pasaron los viejos tiaraukis que tenían la vista clara, comisionados para buscar un mejor lugar para vivir; que desembocaron el corte Tamarindo al río Ibare, y siguieron bajando hasta toparse con una laguna. Ahí, dicen, que sostuvieron un combate extraordinario con los arcoíris protectores del lugar; que los arcoíris se enojaron y empezaron a soplar haciendo olear la laguna y los taitas tuvieron que encender su charuto y lanzarles humo para ahuyentarlos mientras seguían remando río abajo en el Ibare. Por eso este lugar se llama O'ekure o Río de los Arcoíris. En la actualidad este lugar se llama Puerto Almacén, Villa Pedro Vaca Díez.

Unos kilómetros, y una mirada a la Loma Cachipere (hormiguero), para rápidamente llegar a Puerto Varador,

Julio y Jorge, arribando el río Mamoré

Los Puentes

Pto. Geralda

Pto. Geralda

tradicional puerto en el Mamoré, donde varaban las embarcaciones para calafatearlas. Ahí fue oportuno buscar una buena canoa enfalcada y largar al agua El Puidara (un vote deslizador que evoca, con su nombre, a los tigres de cuatro ojos de la mitología yuracaré). Una bajada en el río viejo para desembocar en el Mamoré y arribarlo y dar un saludo a la comunidad Los Puentes y sólo una mirada al cauce del viejo San Mateo.

Y fue seguir arribando el Mamoré para encostar (a mano izquierda), en Puerto Geralda para encontrarnos con dos hábiles dirigentes, hombres conocedores del río. Fue una corta parada, lo suficiente para evocar a una monja estadounidense, que navegaba a bordo del Siloé y estuvo haciendo su trabajo misional durante medio siglo y prohijó la construcción de un nuevo acceso por tierra al Mamoré. En reconocimiento a ella, esta comunidad tiene su nombre: Puerto Geralda.

Ya, con los conocedores, arribamos hasta topar con el Corte Tamarindo, que escurría poco, y tras unas maniobras, embocamos a la laguna. -"*Ya estamos en mero dominio del viejo pueblo*", dijeron los conocedores.

Se ubicó una orilla para rápidamente desembarcar, justo había sido un espacio donde, al parecer, las abejas estaban de tránsito para detenerse en algún lugar apropiado para hacer su colmena. Un agresivo recibimiento de picadas y apuros para continuar viaje a pie, costeando el Corte Tamarindo, que estaba algo tapado, y continuar por el arroyo Dorobañe hasta toparnos con una cruz de madera tallada.

El atajo de las abejas, evocó el sentimiento de los comunarios vecinos que el lugar no se deja ser habitable porque en las noches, se escuchan voces y lejanos cantos de mamas con sus tradicionales celebraciones, y murciélagos con sus eróticos vuelos devoradores.

Del viejo arroyito Siyawoku (lomas que parecen

Daniel, llegando a Trinidad Viejo

Arroyo Siyaguocu o Siyawoku

ArroyoDorobañe

Cruz de Monseñor Manuel Eguiguren

formar un sillón), fue cruzado por encima de un árbol atravesado.

El Dorobañe, quedó para ubicarlo en otra oportunidad. La cruz tallada, ahora con su travesaño invadido por turiros, plantada hace años para señalar el puerto del viejo pueblo, de Trinidad Viejo.

Alrededor de la cruz, tres pozas que fueron cavadas por irreverentes y enajenados buscadores de tesoros.

Unos minutos de machete y más o menos quedó algo limpio para hacer pascana, descubriendo cerámica rota de un posible espacio dedicado a la tejería de la antigua Misión.

Unas plantas de limones por un lado y por el otro. Se acomodó el lugar, de frente a la cruz tallada, se inició un conversatorio sobre el lugar.

Hicieron recuerdo que los informes misionales dan cuenta que ahí habían construido "*una iglesia de sesenta varas de largo y veinte de ancho, con tres naves…*"

También dijeron que en ese lugar, los trinitarios habían permanecido casi cien años antes de su traslado (1686-1769). Al no haber datos precisos, se supone que su población sobrepasaba los mil habitantes.

Hasta ahí llegó la expedición. No decidieron seguir más adelante para encontrarse con la loma donde hace algunos años, otras expediciones encontraron tejas y ladrillos coloniales, que, presumiblemente, eran parte de los cimientos de la iglesia o de alguna construcción más significativa.

Los miembros del Cabildo Indigenal, cerraron la etapa con sus rezos tradicionales.

Rezos de representan tes del Gran Cabildo Indigena de la Santísima Trinidad

LA SANTISIMA TRINIDAD

Daniel Bogado Egüez

La primera Reducción de Mojos fue Loreto, luego los padres conversores jesuitas fundaron la Santísima Trinidad, segunda misión a cargo de Cipriano Barace y Pedro Marbán en 1686, con población eminentemente indígena.

El primer asentamiento estaba ubicado a orillas del Rio Mamoré, según las crónicas a 12 leguas de Loreto.

Esta reducción fue aumentando de población considerablemente y tenía mucho progreso material y espiritual, pues los mojeños trinitarios se especializaron en ganadería, agricultura y sobre todo en artesanía en madera (construcción de instrumentos musicales, ruedas de carretón, canoas y gabetas) también en artesanía de cerámicas (cántaros, vasijas, platos, tazas y tallados). Los mejores violinistas se encontraban en la Santísima Trinidad.

Todos los oficios que aprendieron fue por la enseñanza de los jesuitas, que con mucha vocación de servicio lograron incorporar nuevos oficios en los indígenas y templaron el espíritu guerrero con la cruz de Cristo.

Daniel Bogado Egüez, disertando en Trinidad La Vieja

En casi un siglo los jesuitas lograron sentar las bases del desarrollo de Mojos, lo que no pudieron hacer las campañas militares e ingreso de otras Ordenes Religiosas.

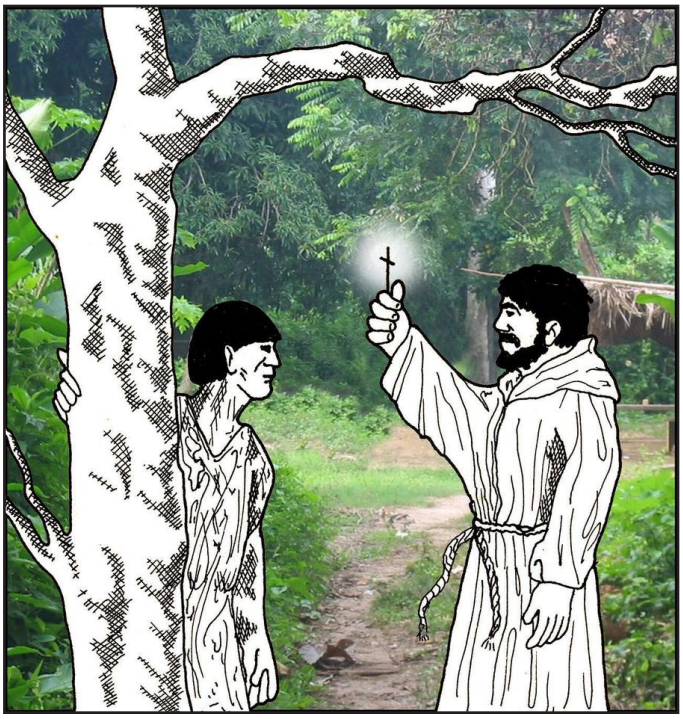
Sin embargo, el Rey de España veía con malos ojos el trabajo integral que realizaban los jesuitas y temiendo un "golpe de estado", ordenó a los militares a expulsarlos de América desde 1767 (ver película La Misón con Robert de Niro).

Con la expulsión de los Jesuitas, los indígenas quedaron prácticamente "*huérfanos de padre*".

Aquí quiero hacer una apología a los Jesuitas frente a las acusaciones actuales por pederastia de algunos jesuitas. Si bien no hay testimonios ni escritos sobre este tema en Mojos, si hay evidencias del trabajo material y espiritual que realizaron estos misioneros de Dios en Mojos.

En primer lugar no hubo esclavitud en Mojos, los jesuitas

Daniel Bogado, Erlan Vargas Semo y Julio Ribera Paniagua, en Trinidad La Vieja



Pacto Reduccional

no utilizaron la fuerza para "*dominar*" a los indígenas, por eso les costó mucho reducirlos. Ellos primero aprendieron la lengua de los indígenas, y los indígenas realizaron una especie de "*pacto reduccional*" a cambio de protección, pues estaban a merced de los bandeirantes brasileros y comerciantes cruceños que siempre ingresaban a su territorio y los llevaban como esclavos.

En segundo lugar, los indígenas rápido aprendieron y formaron las parcialidades de oficio que son hereditarias como las parcialidades de vaqueros, sacristanes, musicantes, tejeros, tejedores, meleadores y otros que hasta el dia de hoy mantienen y son representados por sus Mayordomos, que además eligen a los nuevos Corregidores de Trinidad cada año.

En la época misional Mojos se desarrolló y la Santísima Trinidad se especializó en cultivos agrícolas, cítricos, caña de azúcar y chocolate que exportaban al Virreinato de la Plata y lo trasladaban hasta España.

También se especializaron en artesanía de hilados y artesanía en madera. Así mismo, en cerámica, donde los cántaros sobresalían al igual que los encontrados de la época prehispánica. Este apogeo duró casi un siglo, hasta 2 años antes de la expulsión de los Jesuitas.

En 1769 hubo una chope inundación y como ya no se encontraban los jesuitas, los nuevos curas diocesanos y dirigidos por el Fray Pedro de la Rocha trasladaron la Misión de la Santísima Trinidad a orillas del arroyo San Juan, a una loma artificial heredada de la época prehispánica.

En esta nueva uibicación, se encontraron con muchos obstáculos para seguir con la obra de los jesuitas. Sin emargo y con muchos esfuerzos, lograron reactivar todas sus enseñanzas.

En la época republicana, nuevamente, se vieron afectados por la política liberal, que intentaba deshacer el estado comunal enraizado por los jesuitas.

Esta vertiente liberal tuvo mayor efecto en la época de la goma donde los nuevos exploradores y

La parcialidad indígena de los navegantes o remadores tenía mucho poder

comerciantes de la goma lograron convencer a los curas para que los enganche y ellos los habilitaban para llevarlos en condicón de cuasi esclavitud a los indígenas varones que no volverían, es decir realizaban un viaje sin retorno por el peligro de las cachuelas, la malaria y los azotes que recibían sino traían la carga estipulada.

Pero en esta época surge un líder Itonama: El Choquigua Andrés Guayocho que con el mandato divino libera a su pueblo y lo saca de la esclavitud al igual que Moisés cuando libera a su pueblo de la esclavitud de los egipcios.

La mayoría de los habitantes de Trinidad salieron en procesión, todos vestidos de blanco, con cánticos religiosos y velas de cebo encendidas salieron a buscar LA LOMA SANTA, a reocupar sus antiguos lugares donde vivían en la época prehispánica.

Fundan nuevas comunidades como SANTÍSIMA TRINIDAD y TRINIDACITO sobre el Isiboro.

Ellos no olvidarán las enseñanzas jesuíticas y replican la estructura misional en las nuevas comunidades (Iglesia, Cabildo, Escuela y Plaza).

Monseñor Manuel Eguiguren

Se dispersaron por los ríos Mamoré, Isiboro, Sécure, Ichoa, Isinuta, Imose, Apere, Cabito y en las pampas de San Ignacio de Mojos.

Un grupo minoritario de indígenas mojeños trinitarios se quedó en la Santísima Trinidad, y lograron consolidar el Cabildo Indigenal que después de varias gestiones obtuvieron su propio terreno donde construyeron el Cabildo, una iglesia y distribuyeron terrenos para las familias tanto de Trinidad como para aquellas que retornaban de las comunidades rurales.

Ahora el Cabildo Indigenal es el referente de la cultura mojeña trinitaria.

Respecto al primer asentamiento de la SANTÍSIMA TRINIDAD (1686) quedó totalmente abandonado y recién en 1996 un grupo de investigadores a la cabeza del Monseñor Eguiguren, Ing. Rodolfo Pinto, Lic. Carlos Navia, Lic. Julio Rivera, su señora Fanthy Velarde y miembros del Cabildo Indigenal de Trinidad, ingresaron y colocaron una cruz.

Ahora el lugar es parte de la Comunidad Puerto Geralda que pertenece al municipio de Trinidad.

El domingo 23 de abril de 2023 el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL ingresó a Trinidad la Vieja a la cabeza de Julio Ribera Paniagua, Walter Zabala Escóbar, Jorge Ferrufino Barboza, Erlan Vargas Semo y Daniel Bogado Egüez, también autoridades y comunarios de Puerto Geralda y miembros del Cabildo indigenal. El cabildo Indigenal realizó una ceremonia religiosa. Luego la Corregidora de Puerto Geralda tomó la palabra y explicó la situación de esta zona abandonada y a merced de motosierristas y cazadores furtivos.

Después cada participante se presentó y explicó el motivo de su venida y dieron sugerencias para mejorar el acceso y construir infraestructura para que Trinidad la Vieja sea conocida por estudiantes sobre todo, que sepan la historia de la Santísima Trinidad.

También observamos que la Cruz está en franco deterioro y que el área necesita una limpieza general.

Se debe construir vías camineras para tiempo seco y realizar visitas periódicas de las autoridades, profesores y estudiantes de colegios y universidades.

Por tanto, el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, recomienda a las autoridades departamentales y municipales declarar a esta zona AREA PROTEGIDA de valor cultural y religioso.

La cruz, en franco deterioro

También deben construir un centro turístico donde funcione un museo histórico, una biblioteca y elaborar sendas ecológicas en todo el perímetro de la ex misión para que estudiantes y turistas conozcan el pasado histórico de la primera fundación de la Santísima Trinidad.

El Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, se compromete a construir una nueva cruz de madera y entregarla a la Dirección de Cultura y Patrimonio de la alcaldía trinitaria para que sea la encargada de ponerle un cimiento y colocarla definitivamente donde se fundó la primera SANTÍSIMA TRINIDAD.

El proceloso Mamoré, el camino fluvial para ir a Trinidad La Vieja

Expedición a Trinidad La Vieja

Wálter Zabala Escóbar

Partida:

Como no podía ser de otra manera, salimos del atracadero Bibosi de Pto. Varador con la bendición del Comandante en Jefe de la Expedición, René Julio Ribera Paniagua, Director de la Pastoral Indígena del Vicariato del Beni, e integrante del MCPL. Por el cauce antiguo del río Mamoré, nos dirigimos hasta su cauce actual al cual accedimos por un canal natural.

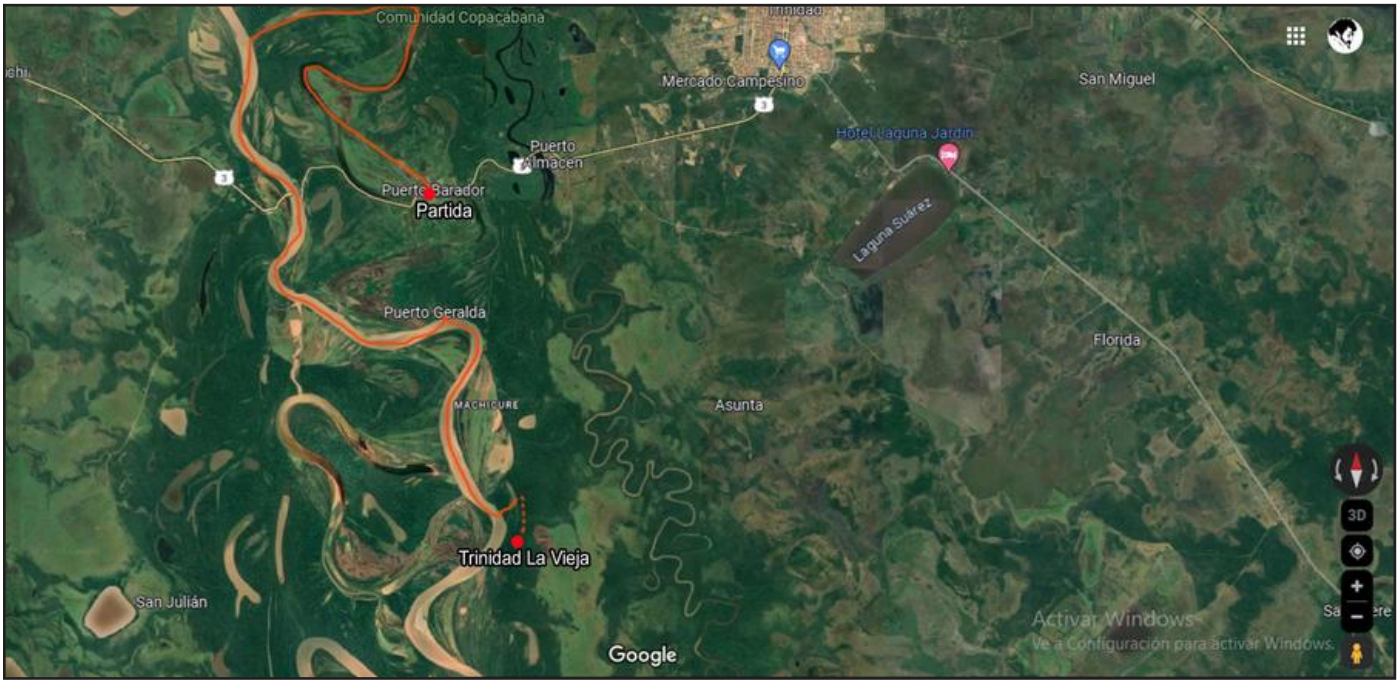
Una vez en la inmensa majestuosidad del río Mamoré, arribamos el mismo hasta alcanzar y pasar Los Puentes, nos detuvimos aguas arriba, en lo que queda de Pto. Geralda, para recoger a su dirigente principal, de ahí, continuamos la arribada hasta otro canal natural e ingresar por él a otro cauce antiguo, ya muy rellenado y muy apenas nuestro casco y el bote en el que íbamos los expedicionarios, logramos navegar hasta encontrar tierra firme... estábamos en Trinidad La Vieja, lugar primigenio de la fundación de Trinidad. La travesía fluvial la hicimos en más o menos 3 horas.

La llegada:

Después de atracar en tierra firme, durante un buen rato caminamos, machete en mano, algo así como 1 ½ Km siguiendo una senda antigua, ya muy cerrada.

Durante el trayecto, constatamos que estábamos en una altura prehispánica, en un monte nuevo, no mayor a unos 350 años, esto se comprueba por el tamaño y grosor de los árboles existentes, pues toda la vegetación

Puerto Geralda



En rojo, el recorrido que hicimos para llegar a Trinidad La Vieja

Bogado, Ribera, Vargas, Zabala y Ferrufino, del MCPL en Trinidad La Vieja

se nos muestra como un barbecho antiguo, muy diferente a los bosques primarios que existen en otras partes del Beni.

En la travesía logramos identificar tres desagües de la loma original en la que se fundó y asentó nuestra ciudad. El Padre Cipriano Barace la fundó en 1686, y el Padre Pedro de La Rocha la trasladó el año 1769 al lugar que hoy ocupa, a 14 Km de distancia. Es decir, Trinidad estuvo asentada en ese lugar durante ¡83 años!

En 2008 el Obispo Manuel Eguigurem, con la ayuda de Julio Ribera y comunarios de las comunidades de Pto. Geralda y San Bartolo, erigió una cruz de madera Tarara, tallada a mano, en la orilla de la ciudad abandonada, como seña de que ahí fue fundada Trinidad. Hoy, como se aprecia en las fotografías, a la cruz le falta un brazo, y está completamente destruida por los Turiros (una especie de insecto come madera). "*Tenemos que reponer la cruz*" nos dijo Daniel Bogado. Creo que tiene toda la razón.

Bajo los restos de la cruz, los miembros del Cabildo Indigenal de la Santísima Trinidad, que fueron con nosotros, y el dirigente de Pto. Geralda, que también es líder religioso, oficiaron una corta pero significativa celebración religiosa.

Al amparo de los restos de la cruz, los miembros del MCPL Daniel Bogado, Julio Ribera, Jorge Ferrufino, y Erlan Vargas, y todos los que fueron con nosotros, compartieron sus tapeques, mientras este servidor se adentró al monte munido de su cámara fotográfica...

,

Monte adentro:

Nos adentramos al monte de lo que fue durante 83 años, la ciudad de Trinidad. Parece corto ese tiempo, pero si lo ponemos en perspectiva y contexto, estamos habalando de dos generaciones completas, es decir, un lapso que en realidad abarca a cuatro generaciones... la entrante, dos completas y la saliente.

Ahí encontramos restos, inequívocamente, de material cerámico misional, especialmente ladrillos y tejas, en una gran cantidad, dispersos por todos lados. incluso encontramos algunas partes de pisos enladrillados. No tocamos nada, a excepción de una teja, que la desenterramos un poco para poderla apreciar mejor. todo lo dejamos en su lugar.

Hace falta mucha mayor investigación de entendidos en este tipo de tareas, para hacer del lugar algo más comprensible para los neófitos, como nosotros, pues

Ladrillos de cerámica, sólidos y cuadrados para piso, rectángulsares y con huecos para muros.

Piso de ladrillo, en pleno monte.

Teja semienterrada, en el actual monte del lugar de fundación de nuestra ciudad

Teja de la época misional de Trinidad.

Poza hecha por los "busca tesoros", que dañan irremediablemente los restos de Trinidad La Vieja.

El desagüe rectilíleo de la loma de Trinidad La Vieja, nos dá evidencia de su construcción antropogénica

no pudimos encontrar ni calles, ni plazas ni restos de edificios... pero de que hay profusión de restos, hay, y muchos.

Lo que no nos gustó, es que, dado el abandono de este lugar, está empezando a ser destruido por los "*busca tesoros*", que han hecho excavaciones en varios lugares del área. Encontramos 4 pozas recientemente excavadas, bastante grandes. Quién sabe si esas personas ya se han llevado algunas reliquias de ese lugar.

Debe protegerse ese lugar, como debe ser, pues si no se lo hace, solo quedará, de aquí a poco, la leyenda de lo que fue Trinidad La Vieja. No pudimos estar mucho tiempo en el monte, porque los otros expedicionarios nos llamaban a gritos, pensando que nos habíamos extraviado.

Llegamos nuevamente a la cruz de Monseñor Eguiguren, y junto a todos, cerrando la fila india, retornamos al atracadero.

El Retorno:

En el atracadero, como anécdota, sufrimos el feroz ataque de abejas africanas, de las negras, todos los que fuimos sufrimos picaduras... gajes del oficio... después, regresamos sin novedad, aunque tuvimos que conseguir combustible en Los Puentes, después de solucionar esto, continuamos nuestro regreso... disfrutando de los atardeceres en el río.

Llegamos a Pto. Varador, cerrando la noche.

Conclusión:

Llegar al lugar primigenio de nuestra ciudad es emocionante, y al mismo tiempo, angustiante, por la impotencia que se nos apodera, al ver el completo abandono de este patrimonio histórico para nuestra ciudad y arqueológico para nuestra región. Solo se puede llegar por agua, en época de lluvia, porque por tierra... no hay por dónde, pese a la cercanía de la ciudad. Algo tendrán que hacer las autoridades...

Nosotros, como simples mortales, pero agrupados en el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, oficialmente, ya dimos parte a la autoridad correspondiente.

Ojalá que estas autoridades hagan el esfuerzo necesario para transformar la realidad de este tan importante lugar, Trinidad La Vieja, ahí, donde comenzó la historia de nuestra ciudad.

Crónica de una expedición

De Trinidad la nueva a Trinidad La Vieja

Erlan Vargas Semo

El viaje a Siyaboco o Trinidad la vieja estaba previsto para los días antes de la Chope Piesta que sería en junio del presente año (2023) y había sido pospuesto ya en dos oportunidades y esta vez se hizo el 23 de abril de 2023.

La travesía estaba organizada por el Movimiento Cultural "Pueblo de Leyenda" - MCPL y se pensaba que irían varios integrantes del Movimiento, incluyendo algunas damas que mostraron interés por visitar el lugar histórico donde se fundó inicialmente la reducción de la Santísima Trinidad, pero finalmente solo fuimos cinco miembros, aparte de tres integrantes del Cabildo Indigenal de Trinidad, con quienes se había coordinado la travesía, además de dirigentes de las comunidades de Puerto Geralda y San Bartolo, a orillas del Mamoré.

La hora de partida estaba fijada para las 7:00 a.m., desde la casa de Julio Ribera Paniagua, pero el momento esperado de salir rumbo a Puerto Varador, lugar desde donde saldríamos por agua, se fue posponiendo y posponiendo, así que pensé en sacarle provecho al tiempo de espera y empecé a entrevistar a los viajeros, iniciando con Walter Zabala Escobar acerca de sus sensaciones sobre del viaje de expedición a Siyaboco y esto respondió Walter:

- Bueno, nosotros estamos muy entusiasmados con esta expedición, porque el lugar no solamente es un lugar histórico, porque ahí se fundó originalmente

Julio Ribera y Erlan Vargas, momentos antes de partir a la Expedición a Trinidad La Vieja

Trinidad, sino que también, toda esa zona, es un complejo prehispánico de la cultura indígena mojeña. Este lugar (actualmente) está en territorio de dos comunidades indígenas: San Bartolo y Puerto Geralda y estamos yendo con sus dirigentes, tal vez, para poder trazar algunas actividades permanentes en la zona y este viaje, en realidad, es una preparación a otros que vamos a emprender en el futuro junto con los dirigentes y otras personas de las comunidades mencionadas.

Sobre el mismo tema fue consultado también el Arq. Jorge Ferrufino Barboza, miembro de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos del Beni y él respondió de esta manera:

- Bueno, esperemos que esta vez podamos encontrar ya vestigios mucho más fehacientes de lo que hemos encontrado en las últimas entradas. Es necesario referenciar de una vez ese sitio para darle el valor correspondiente.

A su turno, Julio Ribera Paniagua respondía la misma pregunta, diciendo lo siguiente:

- Bueno, ha habido una inquietud hace unas semanas atrás, aprovechando que había un poco de agua para poder ingresar desde el Mamoré por el corte Tamarindo, por donde otras expediciones también lo habían hecho, incluso, dejaron un precedente, como una cruz tallada por indígenas mojeños. Queremos ir a ver otra vez para generar una serie de actividades culturales, turísticas y religiosas para el lugar. La inquietud ha nacido de varios investigadores, historiadores y gente dedicada a la cultura que quieren participar, así como dirigentes indígenas del cabildo indigenal y dirigentes de las comunidades cercanas a Siyaboco.

El Lic. Daniel Bogado Egüez, investigador e historiador, también manifestó sus sensaciones previas al viaje de esta forma:

- Siempre tuve la inquietud de ir y ahora que se presenta esta oportunidad, por qué no ir, como dice Walter, estas oportunidades no se repiten a cada rato. He dejau todos los compromisos que tenía programado, porque, al tratarse de una expedición que tiene mucho alcance geográfico e histórico, entonces, voy a estar ahí, con más razón, junto a otros amigos que siempre están presente en estos afanes culturales.

En lo que a mí concierne, estaba con mucha ansiedad por conocer el lugar histórico donde se fundó hace 337 años la reducción jesuítica Santísima Trinidad, hoy, luego de su traslado en el año 1769, convertida en la ciudad de Trinidad, capital del departamento del Beni.

Después de preparar el bote y el motor que nos llevaría hasta nuestro destino, a las 8:15 emprendimos viaje rumbo a Puerto Varador en dos vehículos de cuatro ruedas, a mí me tocó compartir el viaje con el Arq. Ferrufino.

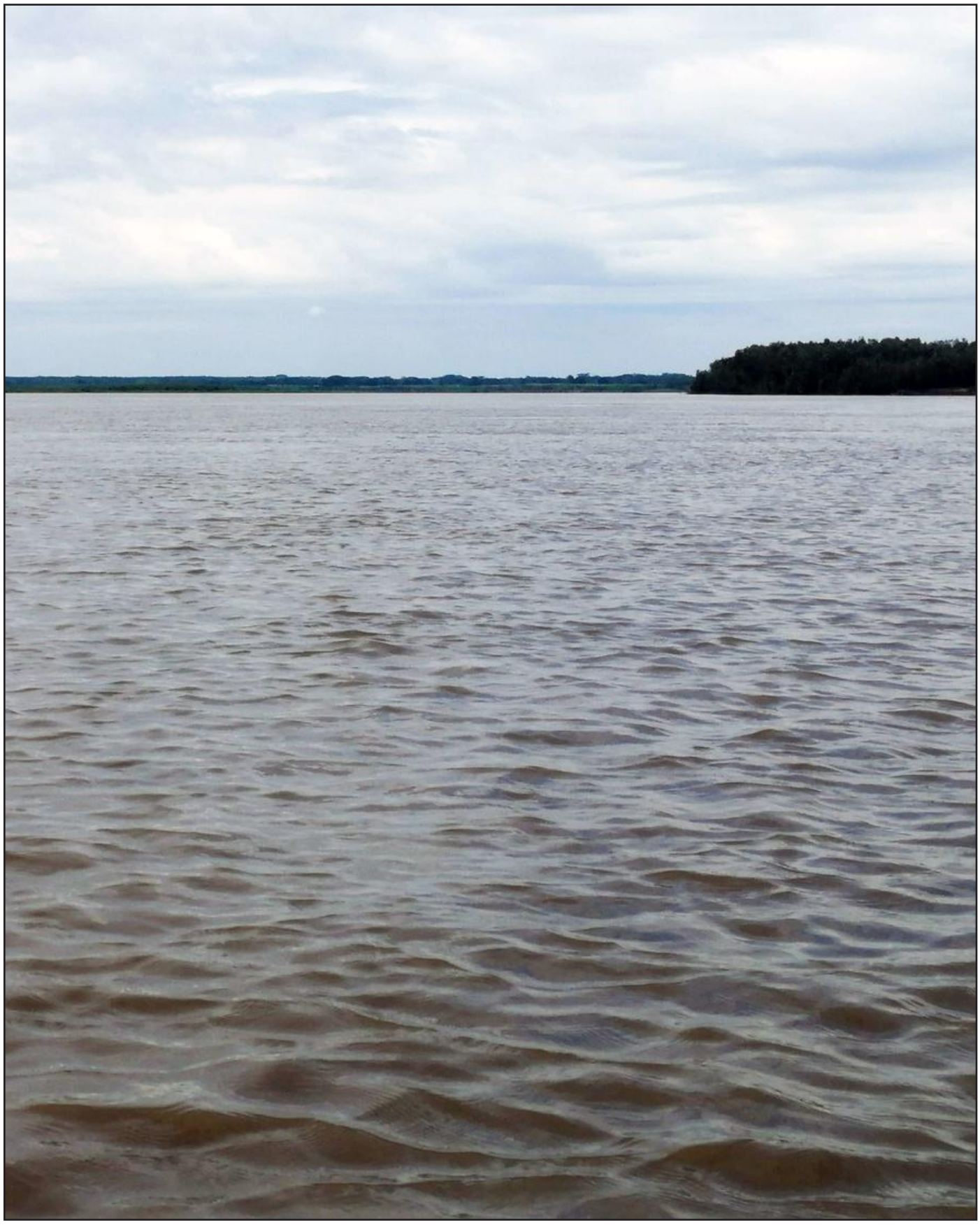
Luego de conseguir el casco que llevaría a un poco de los pasajeros, a las 9:15 partimos rumbo al río Mamoré, siguiendo el curso del río viejo durante cerca de una hora hasta desembocar en el río Mamoré y enrumbar hacia a nuestro destino: Siyaboco.

Mientras admirábamos la belleza del mayor río de Bolivia, divisamos el Puerto Los Puentes, con su dinámica de pontones que realizan el transbordo de vehículos que viajan desde Trinidad o bien, llegan a esta ciudad. A las 10:55 arribamos a Puerto Geralda, donde nos detuvimos alrededor de media hora para recoger a un pasajero que nos acompañaría hasta Trinidad la Vieja.

En Puerto Geralda

El cielo estaba bastante nublado y presagiaba lluvia cuando a las 11:15 partimos rumbo a nuestra última etapa: Trinidad la vieja y justo a las 12:00, del mediodía llegamos al corte por donde debíamos ingresar y luego, con cierta dificultad, avanzamos unos minutos hasta llegar a una parte del río viejo más honda y despejada de maleza.

En pocos minutos arribamos a tierra firme, amarramos las embarcaciones y enseguida emprendimos una caminata por una senda bastante trillada y llena de huellas de puerco de tropa. Eran las 12 con 10 minutos,



La incomparable majestuosidad del río Mamoré

Siyaboco, Trinidad La Vieja

y hacía mucho calor.
Caminamos por el monte como unos 55 minutos, disfrutando de la naturaleza y así llegamos, al fin, al lugar histórico donde fue fundada la misión de Santísima Trinidad. Lo supimos, pues ahí estaba plantada la cruz que muchos años antes otra expedición, donde participó Monseñor Manuel Eguiguren, había colocado para señalar el lugar de fundación.

Observando a nuestro alrededor había trozos de ladrillo y teja por doquier, indicio inequívoco que en este lugar hubo construcciones civiles.

La cruz de madera se encontraba en un estado de destrucción bastante severo, pues el travesaño de la cruz estaba caído y la parte vertical inclinada y pronto a caerse o derrumbarse.

Aquí limpiamos un poco la exuberante maleza que cubría todo el lugar para poder sentarnos y acto seguido la dirigente de Puerto Geralda nos pidió que nos presentáramos y así lo hicimos uno por uno, incluyendo los dirigentes comunales que nos habían acompañado.

Nosotros, los miembros del Movimiento Cultural "Pueblo de Leyenda" les informamos que nuestro interés era puramente histórico, es decir, conocer, en algunos casos, el lugar de la fundación primigenia de la misión Santísima Trinidad, pero que, además, deseábamos inspeccionar la zona para ver las posibilidades de promover la actividad turística hasta este lugar histórico y muy poco conocido.

Por su parte, los tres dirigentes indígenas del Cabildo Indigenal de Trinidad encabezados por el Corregidor Rubén Yuco Nocopuyero, indicaron que ellos, como descendientes directos de aquellos indígenas con los que se fundó la misión de la Santísima Trinidad, querían conocer dónde se había iniciado todo lo referente a la hoy ciudad de Trinidad, para volver y rescatar del olvido este lugar tan significativo para ellos.

A su vez, los dirigentes de las comunidades de Puerto Geralda y San Bartolo nos dijeron que ellos estaban interesados en que se promueva el sitio histórico como un atractivo turístico que beneficie a ambas comunidades, puesto que ya estaban hartos de ser explotados y engañados por las instituciones que les prometían y luego no les cumplían dichas promesas.

Ellos afirmaron que estaban dispuestos a poner su mano de obra para facilitar la construcción de un acceso por vía terrestre que facilite la llegada a tan

Travesía en el monte

Zabala y Julio Ribera, junto a la deteriorada cruz de Monseñor Eguiguren

interesante lugar.

Luego de escuchar los pedidos de apoyo de los comunarios de Puerto Geralda y San Bartolo, los integrantes de nuestro Movimiento comprometieron su apoyo para hacer que los anhelos de los pobladores locales se hagan realidad y que en el plazo más corto posible se active la actividad turística hacia Siyaboco.

Al finalizar estas intervenciones tomamos ubicación para degustar nuestro tapeque que consistía en pasoca, pan, charque frito, huevo sancochau, entre otras cosas, acompañado de refresco y chicha. Claro que disfrutamos de esta merienda tan típica de los benianos, ya que llevábamos varias horas sin comer.

En estos momentos de la merienda, el Prof. Walter Zabala se internó en la espesura para inspeccionar los alrededores del lugar y retornó entusiasmado luego de casi una hora de caminar por el monte y encontrarse con variedad de vestigios de la antigua Trinidad, nos narró todo lo que habían visto sus ojos: montículos, canales y otros restos arqueológicos que hablan de la riqueza patrimonial de este lugar. Le ofrecimos de nuestra merienda, pero nos rechazó diciendo que él estaba acostumbrado a aguantar el hambre y así lo hizo.

Luego del merecido tapeque, los tres miembros del Cabildo Indigenal de Trinidad: Santiago Iba Mobo, Rubén Yuco Nocopuyero y Mariano Mayuco Saavedra, con todo respeto se fueron vistiendo con sendas camijetas, se ubicaron al pie de la cruz y encendieron una vela para iniciar una celebración cristiana que duró como unos 15 minutos.

En este rito cristiano pudimos observar la profunda religiosidad de nuestra población indígena que aún persiste luego de 337 años que han transcurrido desde la fundación de Trinidad.

Luego de esta ceremonia preñada de espiritualidad y recogimiento, iniciamos nuestra caminata de retorno hasta el lugar donde habíamos dejado las embarcaciones. En estos momentos el reloj marcaba las 14:45 minutos.

Yo caminé junto con las dos personas que marchaban adelante a un paso rápido y sostenido hasta llegar al sitio donde nos esperaban las embarcaciones y una ingrata sorpresa más.

Apenas subimos a la canoa grande las cuatro personas que llegamos primero, fuimos brutalmente atacados por un enjambre de abejas, donde mi persona sufrió

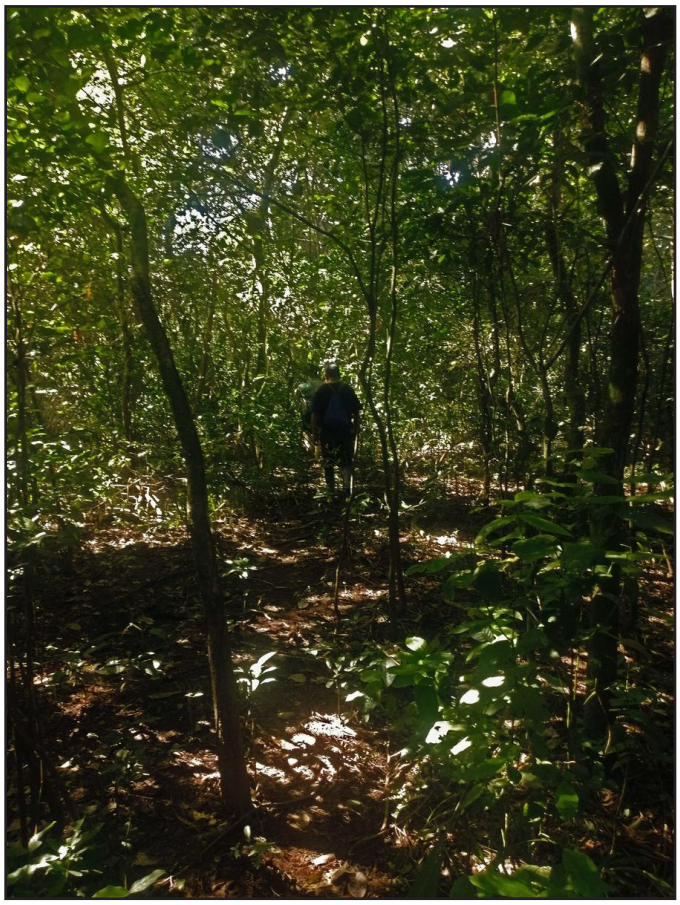
Desempaquetando los tapeques

EDrlan almorzando

El tapeque alcanzó para todos

Julio Ribera, encamijetau, hizo la introducción al ritual religioso del Cabildo Indigenal de Trinidad

El Cabildo Indigenal, iniciando sus rezos en Trinidad La Vieja



El retorno

la peor parte, quizás para que nunca olvide esta expedición que partió desde la actual ciudad de Trinidad hasta llegar a Siyaboco, donde hace un poco más de 337 años se fundara la misión de la Santísima Trinidad con indígenas moremonos traídos desde Loreto, además de magunianas y siyaboconos que vivían en los alrededores de este histórico lugar para los trinitarios de hoy.

Siyaboco nos espera, es necesario acometer una serie de acciones para poner en valor este sitio plagado de historia y recuperarlo para las futuras generaciones de trinitarios, como cuna de nuestros ancestros. Las autoridades competentes tienen la palabra.

Homenaje póstumo

IN MEMORIAM

Hernán Carlos "Pacote" Cortez Körner

Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
MCPL
Personería Jurídica N° 32/2023 - 9/2/2023
c. Bibosi N° 43 (Final 9 de Abril) Zona El Carmen - Telf. 78297493

MOVIMIENTO CULTURAL PUEBLO DE LEYENDA – MCPL
RESOLUCIÓN N° 001/2023

La Coordinación Institucional del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda – MCPL, a solicitud de la generalidad de sus integrantes, en uso de las atribuciones conferidas por el Estatuto Orgánico institucional, tomando en cuenta:

- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner, estuvo presente en la reunión de Constitución del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda – MCPL, el 17 de noviembre de 2020, lo que le dio la calidad de Integrante Fundador de nuestra institución.
- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner, participó en todas las actividades institucionales de defensa y promoción de la cultura regional y cumplió disciplinadamente, con responsabilidad e idoneidad, las comisiones que el MCPL le encomendó.
- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner, en todo momento estuvo al día en sus aportaciones ordinarias y extraordinarias con nuestra institución.
- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner fue un meritorio maestro de juventudes, organizador y donante de Bibliotecas Estudiantiles en casi todas las poblaciones urbanas de nuestro Departamento, y dirigente máximo de la Federación de Trabajadores de la Educación Urbana del Beni - FTEUB.
- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner fue escritor, fabulista y poeta con varios libros publicados, siempre desde la visión benianista, mojeña y amazónica, engrandeciendo la literatura y la cultura del Beni.
- Que, el Prof. Hernán Carlos Cortez Körner, lamentablemente falleció el día de ayer, 22 de junio de 2023.

Por mandato propio, conforme a nuestros principios institucionales, el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda – MCPL **RESUELVE**:

1.- Otorgar la calidad de **INTEGRANTE PERPETUO** del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL al Prof. Hernán Carlos Cortez Körner, debiendo escribirse su nombre y su calidad en la página de Créditos de la Revista Pueblo de Leyenda, en forma indefinida.

2.- Declarar **DUELO INSTITUCIONAL** en el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL por dos semanas a partir de la fecha, suspendiéndose en forma definitiva toda actividad festiva institucional.

3.- Disponer la entrega de **ORIGINAL** de la presente Resolución a familiares del Prof. Hernán Cortez Körner.

La presente Resolución, es dada en la Sala de Sesiones de Km 0, sede del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, a los 23 días del mes de junio de 2023

Trinidad, 23 de junio de 2023

POR LA COORDINACIÓN INSTITUCIONAL DEL MCPL

Wálter Zabala Escóbar
COORDINADOR MCPL

Edwin Vejarano Carranza
VICECOORDINADOR MCPL

Martha Elena Velarde Hurtado
SECRETARIA MCPL

MCPL
Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
Beni - Bolivia

MUNICIPAL